

## A ESE VIEJO PUEBLO MINERO, NO LO OLVIDO



**DR. FERNANDO DÍAZ-BARRIGA**  
Profesor Investigador de la UASLP

*Publicado en Pulso, Diario de San Luis  
Sección Ideas, Pág. 4a del jueves 22 de mayo de 2003  
San Luis Potosí, México.*

URL: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/FDB-AP030522.pdf>

*Dame una isla en el medio del mar,  
llámala libertad.  
Dile que el viento no, no la hundirá, llámala libertad.*

Esto era lo que ya no es, una simple villa, una villa de la paz, que cantaba y volaba libre, libre como una paloma. Y que se llenaba de cánticos de los espíritus huicholes tan cercanos. Tan lejanos.

Javier seguía escribiendo, estaba inspirado. Tenía la copa de un buen vino al lado y tenía memorias, memorias de tiempos e historias. Pero no podía dejar de pensar. Había regresado a su pueblo después de tanto tiempo, después de tanta soledad y no lo creía, todo había cambiado. Los arroyos sabían a arsénico, el suelo era blanco y el plomo se escurría en las ácidas aguas provenientes de la mina. De esa mina que tanta riqueza había dejado y que ahora exigía el costo del progreso.

Pero lo increíble es que el pueblo seguía dormido. Tantos tóxicos y tanto que decir. El médico del pueblo se preocupaba más por las diarreas, por las siempre existentes infecciones respiratorias y por los partos de las mujeres. De esas mujeres que se quedaron sin padres por la silicosis extraída de los túneles y que ahora se quedaron sin esposos por la falta de trabajo. Si, esa villa de la paz perdida en el desierto potosino, pueblo fantasma donde ahora como guardianes de la historia quedaban los metales. Esos metales sacados del corazón de la tierra para enriquecer a unos cuantos, y que ahora envenenaban a la superficie de las manos de los niños.

---

---

Y como pedirle a los niños que no, que no jueguen en la tierra contaminada, que no naden en la poza contaminada, que no coman alimento contaminado, que no, que nada. Como pedirle a los niños que no, cuando lo que había que pedirles es perdón. Carajo, y ahora que hacer, los pinchos estudios científicos de nada sirvieron, la gente nunca quiso entender, ahora ya era tarde. Ahora que se sabe que el plomo si afecta al cerebro y hace violentos a los adolescentes; ahora que se sabe que el plomo afecta a los vasos sanguíneos y causa hipertensión. Ahora que se sabe que este metal también produce abortos y deja tontos a los niños. Ahora que se sabe que el arsénico causa lesiones en el cerebro infantil y cáncer en la piel adulta. Ahora que se sabe que el arsénico daña al hígado y a otros órganos. Ahora de que servían tanto estudios universitarios si el pueblo se había quedado sin oro y plata pero se había inundado de infusiones venenosas.

Javier se fue del pueblo para hacerse toxicólogo y se convirtió en escritor aficionado, sabía que no podía darse el lujo de aceptar esta realidad. Había otras islas, había otras villas, había tanta gente en medio de tanta pobreza y tanto abandono. Sabía que tenía que escribir, escribir para esos ojos que quizá con sus letras se llenaran de rabia. Por ello, habría que escribir y seguir escribiendo, olvidando la tolerancia. Habría que seguir luchando para que las islas llamadas libertad no se hundieran por el viento de la ignorancia o por las tempestades de los intereses de unos cuantos.

No nos asustan los trajes y las corbatas, los coches de marca extranjera o la amistad con los candidatos. Las amenazas, esas amenazas de sonrisas disfrazadas se diluyen con el trabajo académico y que todos sepan que siempre habrá palomas que lucharán por la libertad, nunca podrán ocultar la verdad.



Visita la página de la  
**Agenda Ambiental**  
**de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí**  
<http://ambiental.uaslp.mx/>



La información y opiniones contenidas en los artículos, publicaciones y demás materiales disponibles en las páginas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) son responsabilidad exclusiva de los autores. Se publican con fines didácticos y de divulgación, con base en el principio universitario de libertad de examen y discusión de las ideas, así como en el derecho estatutario de los profesores de la UASLP a ostentarse como tales.

Este artículo es una reseña con fines didácticos y de divulgación científica.  
Los autores reseñados conservan los derechos de los textos originales.

*Derechos Reservados © 2003 por Fernando Díaz-Barriga. México.*

---

Este material puede ser copiado, reproducido, modificado y distribuido por cualquier medio físico o electrónico, sólo sujeto a los términos y condiciones establecidos en la *Open Publication Licence, v 1.0* o posterior (<http://opencontent.org/openpub>). Está prohibida la distribución de versiones sustantivamente modificadas de este documento, sin la autorización explícita del propietario de los derechos. La distribución del trabajo o derivados de este trabajo en cualquier libro estándar (impreso) está prohibida a menos que se obtenga con anticipación el permiso del propietario de los derechos. Los derechos comerciales siguen siendo de el o los autor(es). Los autores citados o referidos en este texto conservan sus propios derechos.

*Copyright © 2003 by Fernando Díaz-Barriga. Mexico.*

---

The material may be copied, reproduced, modified and distributed in whole or in part, in any medium physical or electronic, only subject to the terms and conditions set forth in the *Open Publication License, v1.0* or later (<http://opencontent.org/openpub>). Distribution of substantively modified versions of this document is prohibited without the explicit permission of the copyright holder. Distribution of the work or derivative of the work in any standard (paper) book form is prohibited unless prior permission is obtained from the copyright holder.' to the license reference or copy.

Commercial print sale rights are held by the author(s).

The authors mentioned or referred in this text conserve their own rights.